

BigMat

Busquier

Hijos de José Busquier, s.l.

Carretera de Monóvar, s.n. • Tel. 96 538 78 56 • Fax 96 539 96 98 • 03600 ELDA (Alicante)

E-mail: busquier@bigmat.es



C/. La Cruz, 13 - 15 • Tel. 96 539 14 93 • Fax 96 538 44 51 • 03600 ELDA (Alicante)



CARPINTERÍA DE HIERRO Y ALUMINIO - PVC
CRISTALERÍA

EL CASTILLO DE ELDA DEL ORIGEN A LA RECUPERACIÓN



800 AÑOS DE HISTORIA

AYUNTAMIENTO DE ELDA

FICHA TÉCNICA

AUTORES TEXTOS:

Antonio M. Poveda Navarro - Juan Carlos Márquez Villora - Fca. Sánchez Muñoz

DOCUMENTACIÓN:

Jesús Peidro Blanes

TRATAMIENTOS INFOGRÁFICOS Y MAQUETACIÓN:

Juan Manuel Sáez Díaz

FOTOGRAFÍAS:

Archivo del Museo Arqueológico Municipal.

Archivo de I.D.E.L.S.A.

Juan Miguel Martínez Lorenzo (foto portada)

PORTADA:

Vista aérea del Castillo de Elda (2002)

IMPRESIÓN:

AZORÍN, Servicios Gráficos Integrales

DEPÓSITO LEGAL:

A-336-2003

© Ayuntamiento de Elda

© Autores



AYUNTAMIENTO DE ELDA
Museo Arqueológico Municipal



I.D.E.L.S.A.
Escuela Taller



IDELSA
Instituto de Desarrollo de Elda



Antonio M. Poveda Navarro - Juan Carlos Márquez Villora -
Francisca Sánchez Muñoz

EL CASTILLO DE ELDA DEL ORIGEN A LA RECUPERACIÓN 800 AÑOS DE HISTORIA

AYUNTAMIENTO DE ELDA
2003

El Castillo-Alcázar de Elda ha sido y debe de ser un importante baluarte para los eldenses. Hasta no hace muchos años era el gran desconocido del patrimonio histórico de nuestra ciudad; permaneció en constante olvido hasta 1983, cuando se presentó un dossier y solicitud de una primera fase de restauración ante la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana.

Es de destacar la realización de trabajos de excavación, limpieza y desescombro, hasta principios de la década de los 80, llevados a cabo por los componentes de la Sección de Arqueología del Centro Excursionista Eldense. Resaltamos también la labor de excavación y de reconstrucción que el Ayuntamiento de Elda ha llevado a cabo desde 1985.

Estos trabajos de excavación y de recuperación, realizados en un primer momento bajo la supervisión de la Concejalía de Patrimonio Histórico, pasaron desde 1991 a manos de las distintas Escuelas Taller desarrolladas en Elda, basándose en proyectos realizados en colaboración con los arquitectos municipales; y que desde 1996 siguen las directrices del Plan Director del Castillo de Elda, elaborado por el Módulo de Promoción y Desarrollo del Medio Vinalopó.

La publicación que en este momento presentamos es de gran interés para el pueblo de Elda, y especialmente para los escolares; pues todos ellos deben ser conocedores de la importancia histórica que el Castillo de su ciudad posee. Por lo que debemos expresar nuestra gratitud hacia las entidades que la hacen posible, como son el Museo Arqueológico Municipal y el Instituto de Desarrollo de Elda, a través de la Escuela Taller I.D.E.L.S.A., al tiempo que agradecemos también la colaboración económica de algunas empresas locales.

Juan Pascual Azorín Soriano
Alcalde-Presidente



Figura 1. Vista del arco de acceso exterior al Castillo desde el final de la calle Virtudes.

INTRODUCCIÓN

La enorme construcción que constituye el castillo, alcázar o palacio de Elda, si bien es claramente un monumento del patrimonio histórico-artístico nacional está declarado Bien de Interés Cultural posee también una riqueza histórica al ser un yacimiento arqueológico. Entre los derrumbes de las plantas superiores se conservan restos de estructuras y de mobiliario (cerámicas, objetos de metal, objetos de vidrio, enterramientos humanos, etc...) de los siglos XII al XVIII. Las excavaciones arqueológicas han mostrado, del mismo modo, una panorámica diversa de la distintas técnicas constructivas empleadas por las culturas musulmana y cristiana, que han originado la formación de un edificio con elementos arquitectónicos de gran contraste estilístico. Las demoliciones que sufrió en los siglos XIX y XX lo han desfigurado hasta dificultar su lectura y comprensión. Hoy se hace imprescindible la investigación de sus restos, de modo que se puedan obtener los datos suficientes para plantear su reconstrucción formal y su evolución histórica. Se trata de investigar las fuentes escritas, los documentos de archivos históricos y sobre todo los restos arqueológicos.

A pesar de la importancia de este monumento, no ha recibido, en general, toda la atención que se

merece. Ello se debe a que no abundan documentos escritos que traten del Castillo. También influye en ello su ubicación topográfica, pues se localiza en un fondo de valle del que apenas destaca su figura, especialmente a partir del siglo XX, cuando el desarrollo urbano de Elda casi ha ocultado su presencia. Por otro lado, durante mucho tiempo conllevó su deterioro físico y social, dada su ubicación en una zona muy marginal de la población. Sin embargo, la gran extensión de terreno que ocupa y su especial posición junto al río y siendo una entrada fundamental al centro histórico, lo convierte en un hito urbano y del patrimonio histórico de la ciudad.

Por fortuna, durante la última década, el impulso de la investigación y de la recuperación de esta fortaleza, auspiciados por el Ayuntamiento de Elda y las sucesivas Escuelas Taller que han intervenido en ella, ha provocado un mayor interés en los habitantes de la ciudad y de otros lugares de la Comunidad Valenciana, y en una cada vez mayor lista de investigadores locales y sobre todo nacionales. No obstante, queda mucho todavía por hacer para darlo a conocer suficientemente y para su necesaria recuperación.

"Cerca de Alicante en sitio ameno, alegre y delicioso, se descubre la villa de Elda, con fuerte alcázar, Palacio de su dueño, fértil de pan, vino, frutas, hortalizas, ganados, cazas y pesca. (...)"

RODRIGO MÉNDEZ SILVA: *Población General de España. Sus trofeos, blasones y conquistas heroicas, descripciones agradables... Flores cogidas en estimable jardín de la preciosa antigüedad...*, Madrid, 1645, segunda edición 1675, cap. 68, fol. 218, col.2.

EL CASTILLO Y SU HISTORIA

El Castillo de Elda, desde su construcción hasta la actualidad, es uno de los monumentos que mejor refleja la esencia de las transformaciones históricas y de los cambios experimentados por una pequeña comunidad agrícola del valle medio del río Vinalopó que, con el paso del tiempo, se ha convertido en una ciudad industrial. La presencia islámica, el régimen señorial cristiano, el lento ascenso de la burguesía y el crecimiento industrial, demográfico y urbanístico del último siglo han dejado su impronta marcada el Castillo, un elemento emblemático en el paisaje de Elda.

El Castillo ha sido simultáneamente protagonista y testigo de importantes acontecimientos en la historia del Valle de Elda. En la actualidad, el uso de información procedente de los textos antiguos y de varias disciplinas científicas, como la arqueología, la arquitectura o la antropología, entre otras, nos permite conocer la evolución de este monumento cambiante en su estructura y en su imagen externa.

La época islámica y los orígenes del Castillo

La Arqueología y ciertos documentos escritos hacen pensar que la fortaleza almohade se construye entre fines del siglo XII y los inicios del siglo XIII. El Castillo islámico formó parte, en este período, de la línea defensiva que protegía las comunicaciones a lo largo del Vinalopó, controlada por el reino taifa de Murcia. Razones políticas, militares y estratégicas motivaron, pues, la ubicación de la primitiva fortificación en un pequeño cerro junto al río, protegiendo a la comunidad que irá conformando la Elda islámica, como demuestran los restos arqueológicos hallados en el núcleo histórico de la ciudad.

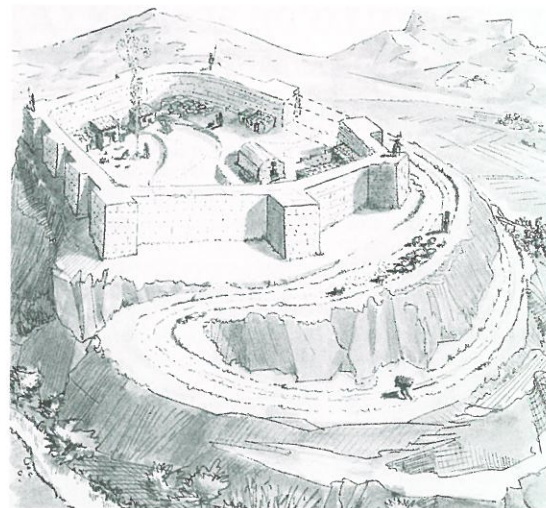


Figura 2. Reconstrucción ideal del Castillo en época almohade (siglos XII-XIII). Dibujo de C. Callado, con tratamiento infográfico de J.M. Sáez.



Figura 3. Moneda de plata (dirhem) aparecida en el Castillo, con el siguiente texto: No (hay) Dios sino Allah / Todo (es) para Allah / No (hay) fuerza sino Allah; Allah (es) nuestro Señor / Mahoma (es) nuestro Enviado / El Mahdí (es) nuestro Imán.

Cronología

1172: Derrota almohade en la batalla de Huete (Cuenca). Como consecuencia, ante el peligro cristiano, el reino taifa de Murcia favorece la llegada de población y fortifica enclaves estratégicos en el valle del Vinalopó, entre los que se encuentra la primitiva fortaleza, erigida entre 1172 y 1243.

1243: Pacto de Alcaraz entre el rey musulmán Ibn Hud de Murcia con Fernando III de Castilla. El Reino de Murcia, protectorado castellano.

1244: Tratado de Almizra. Castilla se anexiona el Reino de Murcia. El rey castellano Fernando III dona el castillo y la villa de Elda al caballero de origen germano Guillén "el Alemán".

La fortaleza tras la conquista cristiana

Entre mediados del siglo XIII y los inicios del siglo XV, la fortaleza y la comunidad asentada en su entorno pasan un período turbulento, marcado por varios cambios de

propietarios, cesiones y compraventas. Paralelamente, por su situación fronteriza entre Castilla y Aragón, la población medieval del valle de Elda sufre las secuelas de los numerosos enfrentamientos militares entre los dos reinos. La población y la economía del valle se resiente negativamente de una actividad bélica prolongada. La repoblación es lenta y dificultosa: de hecho, la mayor parte de los habitantes de la villa es musulmana.

Ya a partir del último cuarto del siglo XIV hay signos de recuperación económica en el valle, como la concesión real (1388) de un mercado semanal y una feria anual. El siglo XV, en términos generales, es una etapa de mayor estabilidad para la Elda medieval. Con la familia de los Corella se realizan obras de remodelación significativas que comienzan a cambiar la imagen física del Castillo.

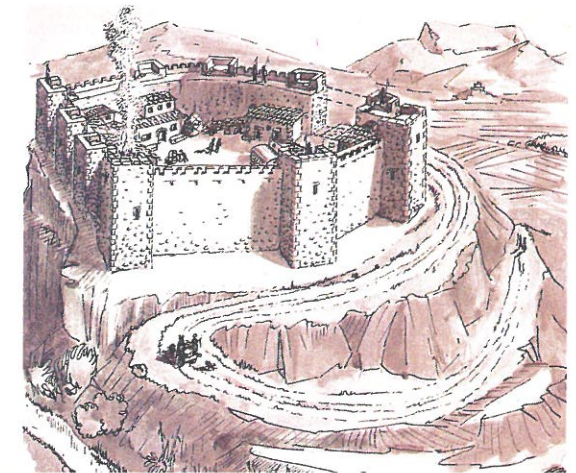


Figura 4. Reconstrucción ideal del Castillo después de la conquista cristiana (siglos XIII-XV). Dibujo de C. Callado con tratamiento infográfico de J.M. Sáez.

El Castillo mantuvo durante esta etapa, a grandes rasgos, la estructura defensiva heredada del período islámico. No obstante, se pudieron producir obras o mejoras de carácter defensivo, como el refuerzo de murallas y torres. Las reformas y cambios fueron, asimismo, de carácter residencial, acondicionando la fortaleza como lugar adecuado para sus sucesivos señores. Datos arqueológicos recientes hacen pensar que entre la conquista cristiana y el año 1308 se pudo construir en el Castillo el templo de Santa María, probablemente el primer edificio de culto cristiano de la Elda medieval. Desde fines del siglo XIII y hasta inicios del siglo XVI comienza a usarse la zona extramuros meridional y suroriental del Castillo como lugar de enterramiento.



Figura 5. Alfardón de época de los Corella con su lema o leyenda SDEVENIDOR (primera mitad del siglo XV).

Cronología

1245-1257: El rey entrega el castillo a la Orden militar de Santiago.
 1257: El rey Alfonso X el Sabio recupera el castillo y se lo cede a su hermano el infante Don Manuel, que lo integrará en el Señorío de Villena.
 1265: Sublevación mudéjar en toda Murcia, con uno de sus episodios destacados en la villa de Elda. El rey Jaime I de Aragón ayuda a su cuñado el rey castellano para sofocar la rebelión.
 1296: Guerra entre Aragón y Castilla. Jaime II de Aragón conquista el reino de Murcia. Con la Sentencia Arbitral de Torrellas y el Pacto de Elche (1304-1305), se anexionan al Reino de Valencia las tierras murcianas al norte del Río Segura.
 1305-1363: El castillo de Elda estará en manos de miembros de la Casa Real de Aragón, como la reina Doña

Blanca, esposa de Jaime II (1305-1312) y el infante Don Fernando, hijo de Alfonso IV (1329-1363)
 1356-1366: Guerra de los dos Pedros entre Castilla y Aragón, que afecta negativamente al valle de Elda.
 1366: Pedro IV de Aragón concede los señoríos de Elda y Novelda al capitán mercenario Bertrand Duguesclin. Devolución a la Corona y nueva concesión real a Hugh de Calviley.
 1378: Venta del señorío de Elda y Aspe al rey Pedro IV, retornando al Patrimonio Real de Aragón. Entre 1378 y 1424, el Castillo pertenece a las reinas Doña Sibilia de Forcia, cuarta esposa de Pedro IV, y Doña Violante de Bar, esposa de Juan I. Estas dos reinas estimulan la recuperación de la zona, y mandan erigir la Torre del Portitxol (Torreta), asegurando la vigilancia entre la frontera de Castilla y Aragón.
 1424: Venta del valle y castillos de Elda y Aspe a Ximén Pérez de Corella, que adquirirá más tarde Salinas y Petrer (1431).
 1426: Concesión real de un mercado semanal en Elda.
 1448: Alfonso V el Magnánimo nombra Conde de Cocentaina a Ximén Pérez de Corella.
 1466: Juan II concede una feria anual en Elda.
 1498: Joan Roig de Corella i Moncada, III Conde de Cocentaina, vende la Baronía de Elda (Elda, Salinas y Petrer) a Juan de Coloma.

El Castillo y los Coloma: de la fortaleza al Palacio condal

Con la llegada de la familia de los Coloma se acelera la transformación física del Castillo, convirtiéndose, paulatinamente, en una residencia palaciega de los condes de Elda. Durante más de trescientos años, entre los siglos XVI y mediados del siglos XIX, se asiste al crecimiento y lento declive del monumento. Durante los siglos XVII



Figura 6. Loseta con el escudo de armas de la familia Corella (primera mitad del siglo XV).

y XVIII se produce el absentismo de los condes, estableciéndose en la Corte.

La arqueología ha constatado la ampliación y mejora significativa del monumento. Se construyen dos torres circulares de sillería, un antemural en talud, se mejora el acceso con un puente y torre barbacana, se construye una cisterna subterránea y se registran mejoras en el área suroriental, destinada a las estancias nobles.

"Y de nuestra ciencia, deliberada y acordadamente, de nuestro propio motu, resolvemos erigir en Condado, la valle, o Baronía de Elda, situada en nuestro reyno de Valencia, en la qual ay tres villas de que consta, es a saber Elda Petrel, y Salinas (...) Y por especial gracia y saber las adornamos con la Dignidad de Condado perpetuamente, y el nombre de Baronía o qualquiera otro, que asta ahora aia tenido (...)"

Merced de Fernando II de Aragón a favor de mossén Juan Coloma del título de conde de Elda o Salinas, a su elección, para él, para su hijo Juan Francisco y sus descendientes (transcripción de G. Segura Herrero y C. Poveda Poveda en Catálogo del Archivo Condal de Elda (I). Elda, 1999, p. 255-256).

Cronología

1513: Se hace efectiva la venta de la Baronía de Elda a Juan Coloma.
1577: Creación del Condado de Elda por Felipe II. Juan Coloma, primer Conde de Elda.
1581: Institución del mayorazgo con motivo de la boda de Antonio Coloma con Beatriz de Corella.
1609: Expulsión de los moriscos, que influye negativamente en el valle. La Carta Puebla de Elda (1611-1612) intenta reactivar la vida económica e incentivar la repoblación.
1805: Últimas obras conocidas en el castillo promovidas por los condes de Elda.

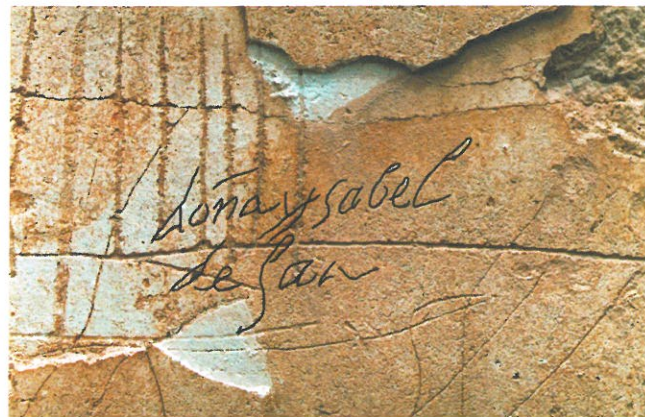


Figura 7. Grafito de la capilla de época condal en el que se lee DOÑA YSABEL DE SAA. (Imagen tratada infográficamente)

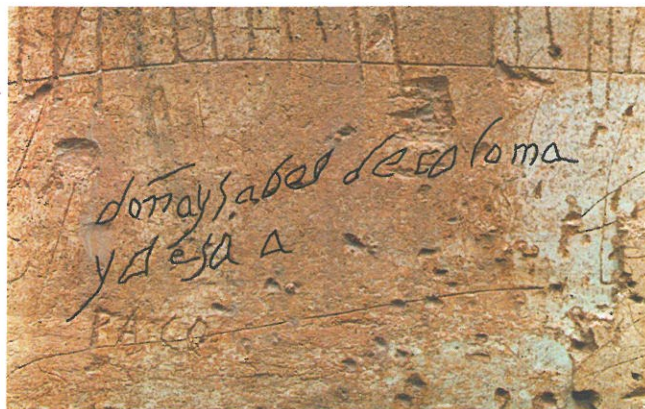


Figura 8. Grafito de la capilla de época condal en el que se lee DOÑA YSABEL DE COLOMA Y DE SAA. (Imagen tratada infográficamente)

La etapa de degradación y abandono del monumento

Desde el siglo XIX, se acelera el proceso de expolio y reutilización de materiales y elementos del monumento para la construcción de obras públicas, como puentes sobre el río Vinalopó o viviendas particulares del núcleo histórico. A lo largo del siglo XX se acentúa el carácter marginal del monumento, convirtiéndose en un vertedero y lugar de refugio de vagabundos.

A fines de los años sesenta (1968) se toman las primeras medidas de recuperación del entorno



Figura 9. Grabado de Carlos Coloma atribuido a Anton Van Dyck, depositado en la Biblioteca Nacional.



Figura 10. Vista panorámica de la ciudad de Elda y su castillo desde el noroeste, según un óleo de E. Amorós (1921).

del Castillo, como la consolidación del puente de acceso, el cierre de la entrada y la plantación de pinos en las laderas del cerro. Desde mediados de los años ochenta, y especialmente desde los inicios de la década de los noventa del siglo pasado, se inicia la tarea de recuperación integral del monumento para su aprovechamiento y disfrute público. En el año 2001 el Castillo de Elda es declarado Bien de Interés Cultural.

Cronología

1811: Abolición de los derechos señoriales en las Cortes de Cádiz
1841: La villa de Elda retorna a la Corona. El Castillo, propiedad estatal.

1842: Intento de demolición del monumento para construir un puente sobre el río Vinalopó.

1844: Propuesta de instalación de cárceles para el Juzgado de Primera Instancia en el Castillo.

1846: El Castillo, lugar de celebración de espectáculos públicos

1848: El Castillo es desamortizado y vendido en subasta pública: su precio es de 121.000 reales. Derribo parcial de sus estructuras.

1879: Construyen el puente de la Estación con sillares de las torres circulares.

1915: Expediente municipal de ruina del monumento

1917: Demolición parcial del edificio.

"(...) fue sumptuoso y hermoso, pero al presente, por el poco cuidado, está algo destruido, desde que los Sres. Condes dexaron de habitar en dicho Palacio, que está clamando por su reedificación, y es lástima dexar perder una Obra tan solida, y fuerte; en la que nacieron Iltes. Personages en Santidad, Letras, y armas (...)".

JOSÉ MONTESINOS PÉREZ: Compendio Histórico Oriolano. Vol X, cap. II, Orihuela, 1791-1816.

"...la Corona, lo mandó vender en licitación publica... y sus nuevos dueños verificaron el derribo... quedando hoy solo escombros y ruinas de tierra y piedra, que aquí donde tanto abundan estos materiales nada valen."

LAMBERTO AMAT, Elda, Tomo I, p. 20.

“Cada vez que contemplamos ó vemos tan inmerecida como impremeditada devastacion, lo sentimos profundamente y harta pena hemos tenido al consignarla: ¡Tal es por lo comun el fin de las humanas grandezas!”.

LAMBERTO AMAT, Elda, Tomo I, p. 20.

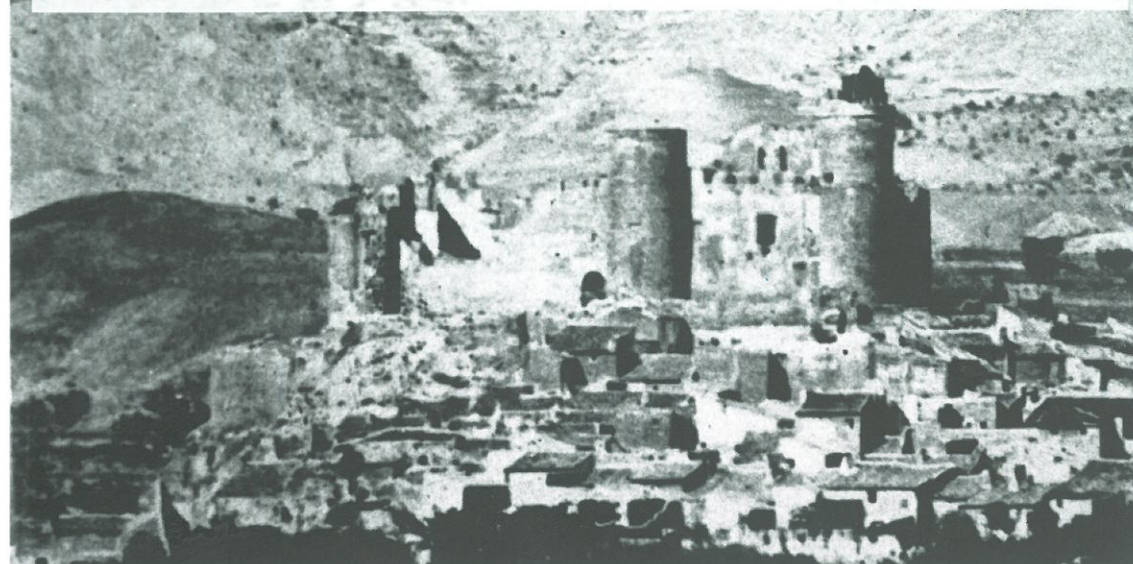


Figura 11. Detalle de la panorámica de la Villa de Elda tomada en 1858. Se puede apreciar el estado de conservación del Castillo.

EL MONUMENTO

El Castillo que se observa en la actualidad es una construcción que resume varias obras, remodelaciones, abandonos y destrucciones en un mismo solar a lo largo de ochocientos años. La primitiva fortaleza islámica se convirtió en castillo señorial cristiano y más adelante en palacio condal. Posteriormente, pasó por una larga etapa de decadencia y progresiva degradación, hasta el inicio de su recuperación como espacio público en los últimos años.

El ingreso al Castillo-Palacio de Elda se realizaba desde el sur, a través del núcleo urbano, desde la calle del Castillo, siguiendo la calle Virtudes hasta desembocar en una plazuela tras el Arco del Castillo. El arco, de medio punto rebajado, sillería en los estribos y mampostería en la bóveda, precede a una rampa de recorrido helicoidal o barbacana que permite superar el desnivel

existente entre la calle y el recinto amurallado.

Desde un punto de vista defensivo, el alcázar de Elda está formado por tres grandes estructuras, cuya cronología oscila entre finales del siglo XII y pleno siglo XVI: la muralla fortificada, el antemural y la barbacana de entrada. La barbacana, dotada de una torre de planta cuadrangular, da acceso a la

puerta del cinturón exterior o antemural que rodea a la estructura principal del Castillo-Palacio. El antemural, construido a base de mampostería, presenta una sección vertical en la mitad septentrional y alamborada en la meridional, marcando un espacio total para la estructura de 5231 m². Tanto el suelo, desde la entrada hasta el espacio de liza (el existente entre el antemural y el recinto amurallado interior), como la puerta principal del castillo están parcialmente pavimentados a base de guijarros. El acceso se hace en codo, flanqueado por las dos torres circulares.

El recinto amurallado interno del monumento posee una planta poligonal, delimitada por un lienzo continuo de tapial del que sobresalen un total de diez torres, de las cuales dos son circulares y el resto cuadrangulares. Las torres cuadradas poseen la misma factura que el resto de la construcción amurallada, mientras que las circulares son de sillería en su lado externo. El espacio interior que delimita esta estructura es de aproximadamente 2700 m², en el que destaca un espacio abierto, libre de

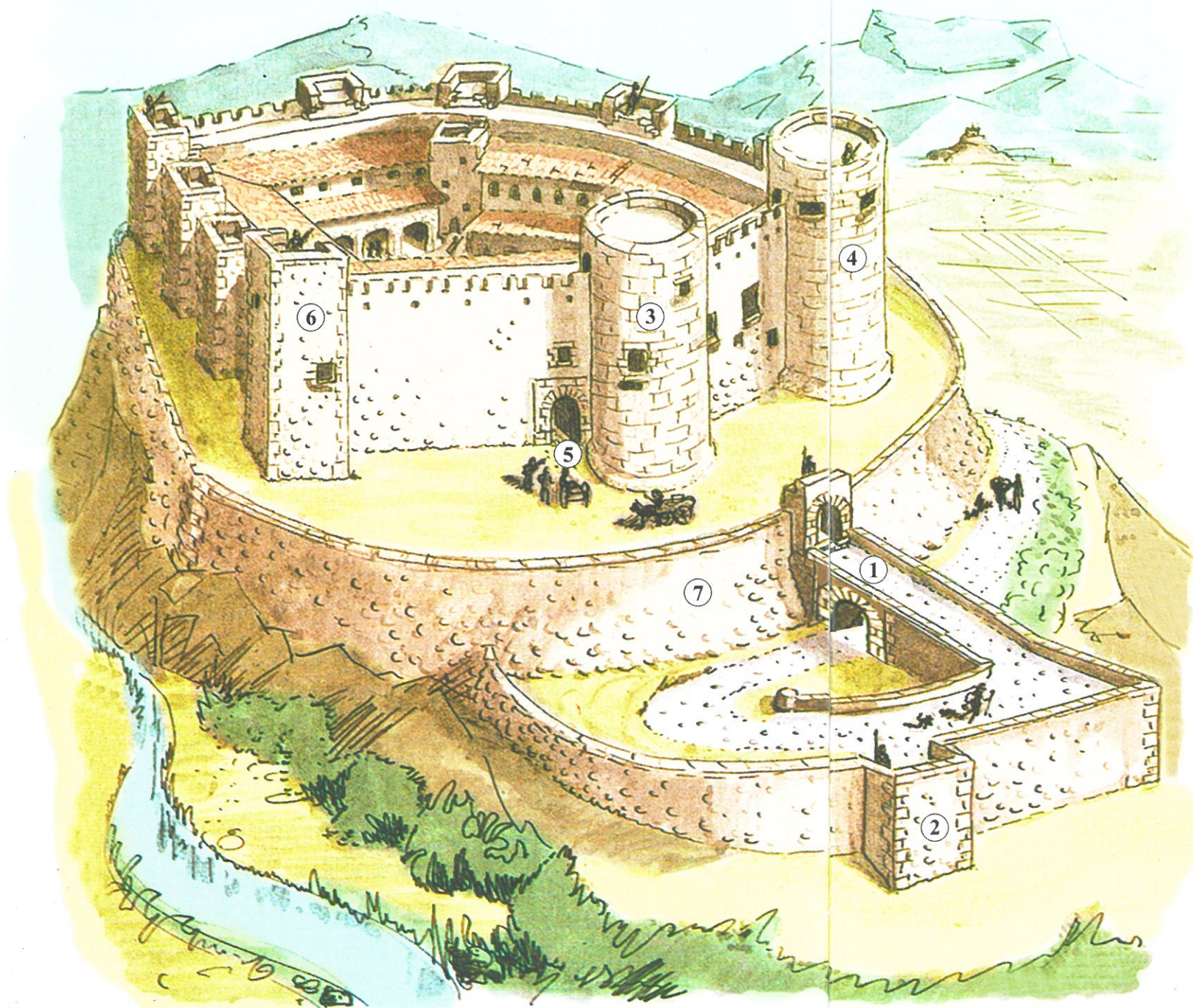
construcciones: se trata del Patio de Armas. La Arqueología, especialmente en el área suroccidental, ha podido constatar la existencia de una serie de estancias domésticas que, en algunos casos, alcanzan los cuatro pisos de altura. Asimismo, hay que citar una Capilla de planta rectangular y un área destinada al almacenamiento de aceite.

El alcázar conserva dos cisternas destinadas al almacenamiento de agua. La más antigua, de época andalusí, está construida en tapial de mortero de cal. Sus dimensiones internas de son de 9.9 x 2.78 m., y las externas de 12.4 x 4.76 x 2.5 m. Posteriormente, este depósito fue modificado para convertirlo en estancia de almacenaje. La segunda cisterna, de cronología posterior, ya en época condal, se sitúa en el centro del Patio de Armas. Se trata de un depósito subterráneo que ha llegado hasta nosotros en excelente estado de conservación, con unas dimensiones internas de 11.05 x 5.50 x 4.70 m. y una capacidad aproximada de 255.7 m³.

“A los lados de la dicha entrada había dos elevadas y espaciosas torres de sillería á la parte sur y en el vano de las mismas dando á los pisos segundo y tercero había redondas y bonitas habitaciones, cual era la figura de ambas torres, que concluían con vistosos y buenos campanarios de piedra con gusto labrada, y las dos se comunicaban entre sí por la fachada exterior con un cubierto pasadizo cuajado de troneras. La planta baja de estas torres estaba dedicada á seguro archivo de documentos, siendo su techo de fuerte boveda.”

“El segundo piso se componía de magníficos y grandes salones con elevados y ricos artesonados techos y bonitas columnas, campeando en unas y otras con elegante talla en pintada madera, la vid con su fruto, el pan y cardo y formas de otros ligeros arbustos y guarneciendo los capitales profusamente cabecitas arabes: grandes ventanas con muchos alfeizares, donde agradable y comodamente podía platicarse disfrutando al mismo tiempo de la amenidad del valle, daban luz á estos salones, ademas de otros que tenían sus vistas á la plaza, la cual a su vez con ellas se adornaba, contribuyendo también á la hermosura de la última la grande y bien construida cisterna que ocupaba el centro de ella para recoger las aguas pluviales...”

LAMBERTO AMAT, Elda, Tomo I, pp.14-15.



- 1. Puente de acceso
- 2. Torre Barbacana
- 3 - 4. Torres circulares
- 5. Puerta Principal
- 6. Posible Torre del Homenaje
- 7. Antemural

Figura 12. Reconstrucción ideal del Castillo en época condal.
Tratamiento infográfico de J. M. Sáez sobre dibujo de C. Callado.

ARQUEOLOGÍA DEL CASTILLO DE ELDA

Gracias a toda la serie de actuaciones arqueológicas realizadas se ha podido avanzar mucho el conocimiento del origen del Castillo, pero sobre todo en su etapa tardomedieval y en la fase de su conversión en palacio de los Condes de Elda. Sin embargo, todavía queda una gran parte del monumento por estudiar y numerosos niveles arqueológicos que han de ser intervenidos sin prisa pero sin pausa, para permitir las siguientes recuperaciones arquitectónicas de un palacio-fortaleza que debe ser finalmente ganado para la ciudad y sus habitantes, sus legítimos herederos.

Las primeras intervenciones arqueológicas (1980-1990)

El comienzo de las tareas arqueológicas en el Castillo fue una aportación de gran valor, realizada voluntariosamente por los entusiastas defensores del patrimonio histórico de Elda, miembros de la Sección de Arqueología del Centro Excursionista Eldense. Entre los años 1980 y 1982, desarrollaron excavaciones centradas en los restos abandonados hasta entonces de la gran fortaleza eldense.



Figura 13. Fragmento de tapadera de sarcófago paleocristiano con el ciclo de Jonás.



Figura 14. Fragmento de cerámica almohade (siglos XII-XIII) con representaciones zoomorfas y arquitectónicas.

El resultado de esa actuación fue la localización de un muro paralelo a la pared NE., en el que existían dos vanos correspondientes a ventanas y un tercero que servía de acceso a una habitación sepultada. El nivel del suelo fue localizado a casi 3 m. de profundidad. Además, también se realizaron trabajos de desescombro en la explanada central, iniciándose el conocimiento parcial de la gran cisterna subterránea, de época cristiana, que ocupa una parte de esa zona. Igualmente, se realizaron otros trabajos en la parte oeste y externa de la torre circular conservada, lo que permitió conocer el estado de conservación de su cimentación. Con estas intervenciones, en parte subvencionadas por la Diputación Provincial de Alicante, se recogieron abundantes cerámicas medievales musulmanas y cristianas, y se descubrió un fragmento de un sarcófago paleocristiano, de mármol blanco, que apareció reutilizado en la cubierta de la cisterna.

Desde finales del año 1982 y durante gran parte del año 1983, el Ayuntamiento de Elda realizó nuevos desescombros, limpiezas y excavaciones arqueológicas, cuyos resultados fueron el descubrimiento de la puerta interior de ingreso junto a la torre circular, la capilla, una

zona de almacenes, la cisterna islámica y la cimentación de una segunda torre circular. Debajo de la cimentación en su zona meridional, presentaba un área de enterramientos, descubriéndose dos tumbas con otros tantos cadáveres y una amplia fosa común con al menos otros diecisiete individuos. Estas tumbas fueron datadas provisionalmente en el siglo XV, perteneciendo a una necrópolis medieval cristiana que ha podido ser definitivamente excavada y conocida en

profundidad recientemente. Por último, en el flanco oeste de la explanada central del castillo se realizaron cinco catas que permitieron alcanzar en una de ellas (E-VI) hasta casi 6 m. de profundidad, documentándose abundantes piezas modernas y medievales, y una estratigrafía continua desde el siglo XII hasta el XVIII. Los objetos más antiguos fueron cerámicas, vidrios y metales, de finales del siglo XII y comienzos del XIII, aparecidos directamente sobre la roca madre del cerro, donde en esas

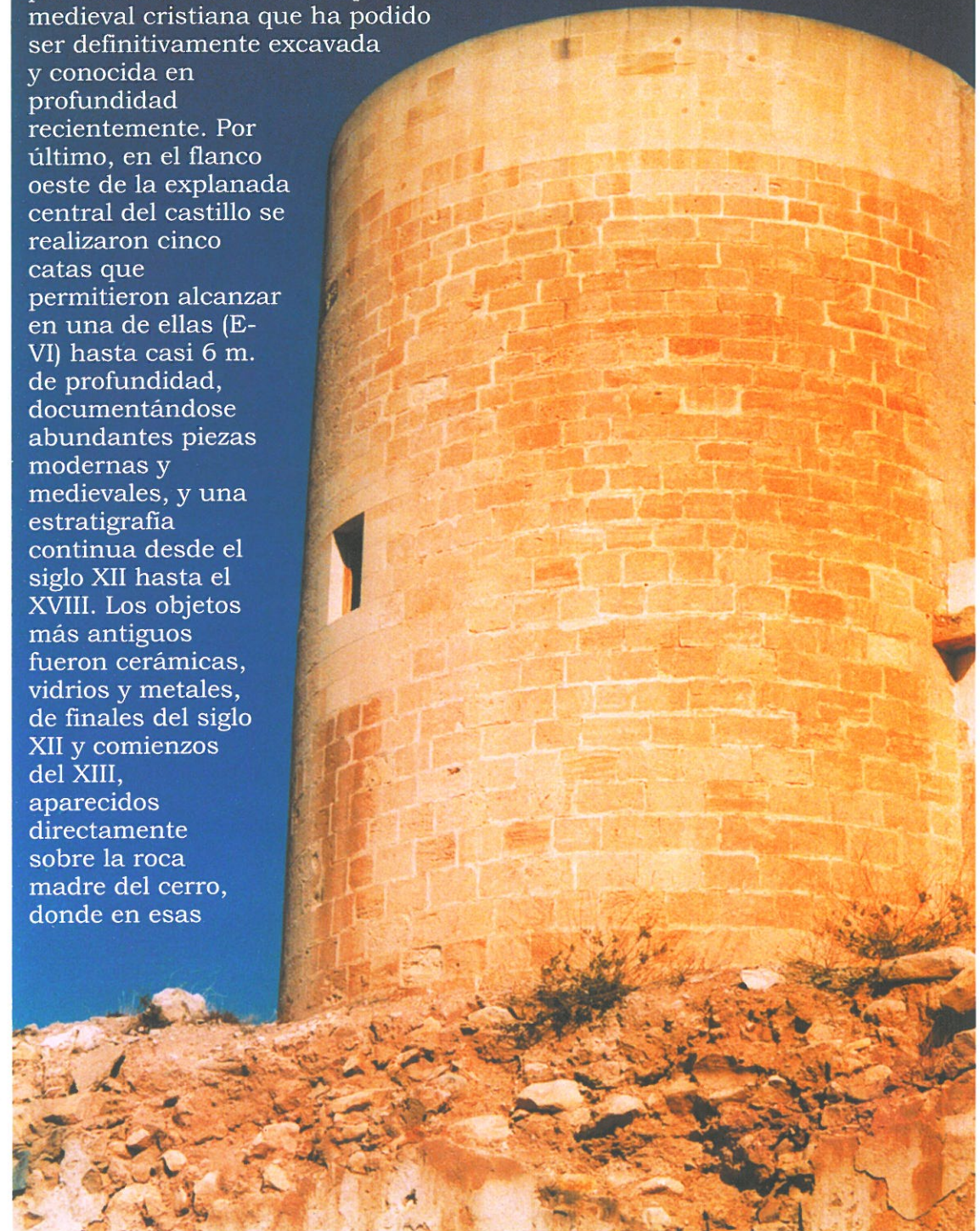


Figura 15. Torre circular de época de los Coloma (siglo XVI), parcialmente reconstruida.

fechas los almohades levantan el castillo.

En el año 1985 se produce la primera excavación arqueológica oficial, promovida por la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana, que tuvo por finalidad investigar la estructura interna de la torre circular del Castillo, para su restauración. La excavación realizada por el arqueólogo municipal, Antonio M. Poveda Navarro, sirvió para eliminar abundantes escombros contemporáneos y hallar una torre o cubo almohade de forma rectangular, de la que se conservaban 3.50 m. de altura desde su base, levantada directamente sobre la roca madre del cerro, hasta el tramo conservado más elevado. Los materiales encontrados en su parte inferior y en rellenos fueron cerámicas, vidrios y metales, principalmente, de finales del siglo XII, por lo que ésta sería una de las primeras construcciones del castillo musulmán. Ante el peligro de desmoronamiento fue cegada internamente, al menos ya a comienzos del siglo XIV. Posteriormente, en la segunda década del siglo XVI el bastión rectangular fue rodeado de un relleno para convertirlo en una estructura cuasicircular, que externamente fue revestida de un forro de sillares de piedra, dotándola de la fisonomía que todavía hoy se observa. En su interior se adoptó una cubierta en forma de bóveda con nervatura tardogótica y botón central.

La siguiente intervención arqueológica (1986) fue efectuada por la arqueóloga M^a. Luisa Delgado García junto al frente del cubo o torre meridional. Con ella se evidenció la inexistencia de otras estructuras, aunque se documentó la presencia de materiales arqueológicos, principalmente cerámicas de los siglos XIV al XV.



Figura 16. Grafito sobre enlucido parietal en el que se representa una embarcación. Imagen tratada infográficamente.

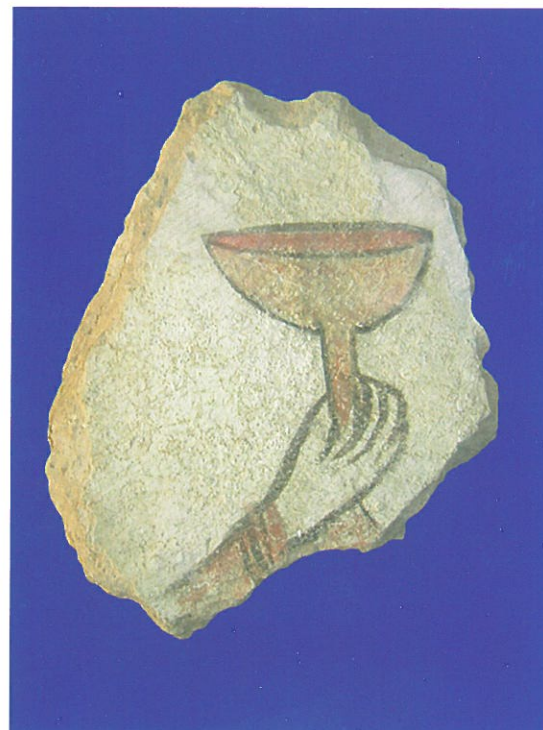


Figura 17. Fragmento de pintura mural con posible escena litúrgica, procedente de la capilla del Castillo (siglos XIV-XV).

Las Escuelas-Taller y la Arqueología

A partir del año 1992, con la creación de una Escuela Taller en Elda, las intervenciones arqueológicas y arquitectónicas se han venido sucediendo, provocando la aparición de importantes restos arqueológicos, siempre en relación con los proyectos de restauración aprobados por el Ayuntamiento de Elda y la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana.

De ese modo se produce una primera campaña arqueológica entre los años 1992 y 1993, que fue efectuada por el arqueólogo G. Segura Herrero. La intervención se centró en el espacio enmarcado por las dos torres circulares de sillería. Una vez eliminados los niveles de acumulación de los siglos XIX y XX, se halló la pavimentación original que aparecía a lo largo de una suave pendiente escalonada para facilitar el acceso de carros. Además, se documentó la presencia de estructuras de tendencia circular de fortificación, del siglo XIV, que quedaron amortizadas al implantarse, en el siglo XVI, el nuevo sistema de acceso al Palacio desde la ladera meridional.

En esa etapa se incorpora una barbacana con torre cuadrada avanzada y el antemural alamborado, que da lugar a la aparición de un potente muro perimetral en talud que rodea toda la mole del Castillo. Surgen entonces la puerta monumental y la torre circular norte a la que se accedía mediante pavimentación de cantos rodados. Otra de las zonas excavadas fue el sector contiguo a la cara interna del tramo occidental de la muralla, junto a la citada puerta monumental. En esta ocasión se hallaron varias



Figura 18. Vista exterior de la cisterna de época musulmana reutilizada tras la conquista cristiana.

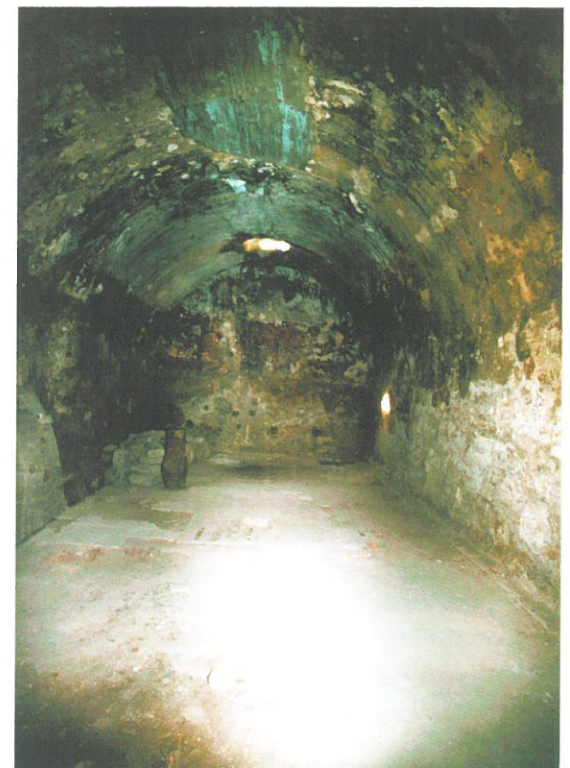


Figura 19. Interior de la gran cisterna subterránea de época cristiana ubicada en el patio de armas.



Figura 20. Vista interior de la capilla desde su hornacina.

habitaciones semisubterráneas, que se han identificado con almacenes donde se guardaba el aceite durante la etapa condal.

La campaña de 1995-1996 se desarrolló en el antemural A-1, apoyado sobre las laderas meridional y oriental, que prácticamente se había perdido dejando al descubierto la huella de su existencia y la base geológica. Esta mala conservación respondía al expolio realizado por las casas contemporáneas que perforaron la construcción y la desmontaron en muchos tramos. No obstante, las partes conservadas permitieron determinar el grado de inclinación del talud. Los materiales aparecidos en fosas y zanjas y zonas residuales han hecho posible proponer una datación para la construcción del antemural en el siglo XVI. Su fábrica es a base de grandes lajas de piedra arenisca, mampostería de mediano tamaño,

trabada con mortero de cal. Para su implantación fue necesario recortar la superficie del cerro. La parte cimera del talud apareció coronada por un antepecho de mampostería, que luego fue forrada de sillería. El citado expolio y desmonte del antemural se habría iniciado ya en la segunda mitad del siglo XVIII.

El último lugar intervenido fue la zona entre la puerta de acceso desde la barbacana y antemural hasta la parte externa de la segunda torre circular, donde ya se habían localizado los mencionados enterramientos. Ahora, de nuevo, con la actuación de G. Segura, aparecieron los restos de otros tres cadáveres pertenecientes a la misma necrópolis. Además, se comenzaban a ver los restos de una construcción de planta rectangular que apenas se intuía.

En el año 1999 se realiza otra excavación arqueológica, en esta ocasión bajo la responsabilidad del arqueólogo Tomás Palau Escarabajal, en un tramo de la base del antemural meridional, junto al arco del puente de acceso al castillo. De este modo se pudo conocer el trazado de la muralla exterior alamborada, su volumen, forma y grado de inclinación. Además, se detectó la presencia de varias fosas y se documentó la zanja de fundación o cimentación. La aparición de abundante material arqueológico, principalmente cerámicas comunes y algunas finas de los talleres de Paterna y Manises, ha servido para precisar el momento de su construcción, hacia el siglo XVI.

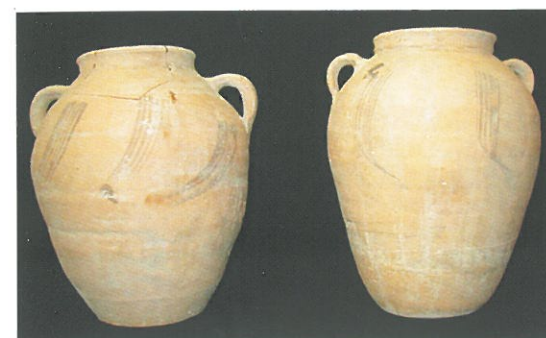


Figura 21. Recipientes cerámicos decorados hallados en el interior del Castillo.

Excavaciones arqueológicas recientes

Posteriormente, el mismo arqueólogo acometió nuevas excavaciones arqueológicas en los años 2000, 2001 y 2002. Se desarrollaron en la zona suroeste del castillo, en el espacio de liza, frente a la segunda torre circular, donde se habían producido los diversos hallazgos citados de tumbas y fosas comunes. Sin embargo, fue con estas nuevas intervenciones cuando se pudo definir, caracterizar y datar la necrópolis.



Figura 22. Vista de la excavación de la necrópolis cristiana y la posible iglesia.

Las tumbas se hicieron a modo de simples fosas excavadas en el terreno, que una vez recibía el cadáver se cubría con la misma tierra que había sido extraída. Los cuerpos eran depositados en la posición anatómica conocida como decúbito supino, es decir, reposando sobre su espalda, con las piernas totalmente estiradas y los brazos flexionados sobre el pecho o la pelvis. Respecto a la posición de la cabeza se observó que se situaba al oeste, mientras los pies quedaban al este, disposición típica de las tumbas de una necrópolis medieval cristiana. Sin embargo, esa orientación en el eje oeste-este aparece en algunas sepulturas levemente modificada, a causa de la densidad de tumbas, muy juntas unas de otras, pero también porque el eje de referencia es solar y éste varía su grado de aparición con las estaciones del año.

En las tumbas aparece desde un solo cadáver hasta los cadáveres de todo el grupo familiar. Aproximadamente se han excavado más de un centenar de tumbas y al menos tres fosas comunes u osarios, que han dado más de 200 cadáveres hasta el momento. Un estudio de la antropóloga Chiara Garattini, de la Universidad de Parma, ha adelantado algunos datos, como los de la

abundancia de niños, o que hay individuos enterrados que presentan malformaciones en la cabeza, las mandíbulas o las extremidades, entre otras patologías que serán presentadas al finalizar su investigación.

Respecto a los ajuares que suelen depositarse junto al muerto, hay que indicar que en estas tumbas son escasos. No obstante han aparecido algunos elementos de ornamento personal, como anillos, pendientes, colgantes, pulseras, hebillas de cinturón, etc... También es muy interesante destacar la aparición de tres vieiras o conchas de peregrino, típicos objetos representativos de aquellos que se desplazan a Santiago de Compostela a ganar la gloria compostelana, que se encontraban sobre el cuerpo de un difunto, a la altura de su cintura. Muy probablemente estaban cosidas a la indumentaria del peregrino sepultado en una tumba de esta



Figura 23. Enterramiento cristiano de la necrópolis del Castillo.

necrópolis. Igualmente, algunas sepulturas contenían todavía restos de tela que se pueden relacionar con el sudario que contendría al cuerpo del difunto. Además, las paredes de algunas fosas dejaban ver las huellas de la caja mortuoria, e incluso en algún caso se conservaban fragmentos de madera y clavos o piezas metálicas del mismo ataúd.

Digno de mención es también el hallazgo de una o varias monedas en ciertas tumbas, pues a pesar de pertenecer a un cementerio medieval de rito cristiano, parece indicar la pervivencia de un tradicional rito pagano, como era el depositar la moneda con la que se paga el tránsito clásico al Más Allá. En conjunto, los materiales hallados en las tumbas o en los niveles del suelo cortados al realizar la fosa de las mismas permiten datar la necrópolis entre el último tercio del siglo XIII y las primeras décadas del siglo XVI.



Figura 24. Torre almohade de tapial transformada en circular con revestimiento de sillares de época condal.

Destaca asimismo el descubrimiento de los restos de un edificio de planta rectangular con algunos contrafuertes laterales y otra estancia anexa, también de planta rectangular, ambas aparecieron en directa relación con gran cantidad de enterramientos de la necrópolis. Se han interpretado estos restos como parte de una antigua iglesia medieval, que cuentan con sepulturas en sus alrededores e incluso en su interior. A ese edificio puede asociarse una pequeña piletta tallada de piedra y restos de yeserías ornamentales polilobuladas de un posible arco decorativo, situado en un vano de acceso o tránsito.

En relación con esta posibilidad hay que indicar la existencia de un documento escrito, y en estudio por parte del profesor José V. Cabezuelo Pliego, que estando fechado en el año 1308, menciona una iglesia bajo la advocación de Santa María.

Así pues, se puede pensar que estos restos aparecidos en el castillo se correspondan con la primera iglesia medieval de la población, que habría sido construida probablemente poco antes de aquella fecha, en las últimas décadas del siglo XIII.

En las mismas excavaciones arqueológicas se ha producido otro hallazgo, se trata de un estrecho pasillo que desciende en suave pendiente escalonada, desde el interior del edificio del castillo hacia la ladera centro-meridional, donde se comunica con el antemural o muralla externa a través de una escalera de caracol, con la que se podría acceder al exterior de la fortaleza. La relación arquitectónica entre pasillo y muralla parece evidente, y ambos elementos aparecen rompiendo y dividiendo la zona de enterramientos y la propia construcción identificada como iglesia. Por tanto, parece que la datación de este tardío pasadizo ha de ser la época condal, a partir del siglo XVI.

Finalmente, otra intervención paralela en el tiempo se ha desarrollado en la puerta de acceso desde el puente que permite alcanzar el espacio de



Figura 25. Torre de época almohade (siglos XII-XIII) en su estado actual de conservación.

liza, tras el antemural. En esta ocasión la responsabilidad técnica ha corrido a cargo de los arqueólogos del Museo Arqueológico Municipal de Elda, Antonio M. Poveda Navarro y Jesús Peidro Blanes. En este sector han localizado, a los lados de la puerta, otra treintena de cadáveres de la misma necrópolis. Además, destaca el hallazgo de los restos muy arrasados de una posible construcción o estancia islámica, que presentaba fábrica de tapial. Los materiales recuperados en esta excavación fueron cerámicas de época



Figura 26. Torre circular de época condal (siglo XVI), parcialmente restituida.

almohade, como en los niveles localizados por T. Palau, junto a la puerta. Por tanto, parece evidente que directamente sobre el nivel de uso de época musulmana se instaló el área de enterramientos cristianos, en un momento relativamente próximo a la conquista cristiana de la villa islámica y el castillo de Elda. Además, con la intervención desde los umbrales de la puerta hasta el interior del castillo se pudo localizar una pavimentación antigua, constituida por un empedrado que sería el que facilitaría el acceso hasta la puerta situada junto a la primera torre circular.

EL CASTILLO DE ELDA Y SU RECUPERACIÓN

Las primeras obras de restauración

Las primeras intervenciones de consolidación y restauración acometidas en el castillo de Elda tuvieron como objetivo varios elementos del recinto amurallado interior del mismo. Así, en 1985, se procedió a la restauración de la torre circular conservada en el lado oeste. El proyecto corrió a cargo del arquitecto José Ivars Pérez, y fue costado gracias a una subvención de la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana.

La intervención se centró en el saneamiento de la cimentación de la torre, que se encontraba maltrecha, así como en dotarla de una sólida zapata en la base. Se procedió, igualmente, a la limpieza de los sillares originales, sustituyendo aquéllos que se encontraban muy deteriorados. Asimismo, se levantaron varias filas de sillares en la parte superior a fin de completar el alzado original de la estructura.

En el interior se restauró la cúpula que, debido a las diferentes grietas e incluso orificios que presentaba, amenazaba seriamente con desplomarse. Además, se colocaron nuevamente los nervios arquitectónicos que poseía la estructura. Finalmente, se mejoró la pavimentación y se recuperó y restauró la ventana dirigida hacia el monte Bolón.

Posteriormente, entre 1990 y 1991 se elaboró un proyecto por parte del propio arquitecto J. Ivars, actualizado por el arquitecto municipal Francisco Belmar Tamayo, aprobado por la Conselleria de Cultura de la Generalitat Valenciana y subvencionado por la Diputación Provincial de Alicante. Con este

proyecto se consolidó y restauró una torre cuadrangular situada en el sector suroeste, así como un tramo de lienzo de muralla situado a su derecha.

Las Escuelas-Taller

Desde diciembre de 1991, momento en el que se puso en marcha la primera Escuela Taller en Elda, el Castillo de Elda ha sido objeto de sucesivas restauraciones, apoyadas todas ellas en el marco de los trabajos realizados por los alumnos trabajadores de las distintas Escuelas Taller en el periodo comprendido entre diciembre de 1991 y mayo de 2003.

La Escuela Taller Castillo de Elda I (1991-1994) llevó a cabo la



Figura 27. Bóveda de la torre circular, con nervadura en aspa y botón central, tras su restitución.



Figura 28. Maqueta del Castillo en época condal (siglos XVI-XIX) realizada por la Escuela Taller Castillo de Elda. Imagen tratada infográficamente.

restauración siguiendo el proyecto realizado por los técnicos municipales para ser realizado por la propia Escuela. Sin embargo, desde 1996, en que se redactó el Plan Director de Conservación y Recuperación del Castillo de Elda, se siguen las directrices marcadas por el mismo. Este Plan Director fue elaborado por los técnicos del Módulo de Promoción y Desarrollo del Medio Vinalopó, que cuenta con el visto bueno de la Dirección General de Patrimonio de la Conselleria de Cultura, Educación y Ciencia.

La Escuela Taller Castillo de Elda I, financiada por el Fondo Social Europeo a través del Instituto Nacional de Empleo (I.N.E.M) y gestionado por la empresa municipal Iniciativas de Elda (I.D.E.L.S.A.), comenzó sus trabajos en el Castillo en 1991 y se encontró un recinto con gran cantidad de escombros, basuras y demás desechos, provenientes del desescombro y excavaciones anteriores de algunas partes del castillo, de la utilización del recinto fortificado como lugar para depositar escombros y ripio originados por las reformas arquitectónicas en las casas colindantes, e incluso como basurero doméstico o industrial de desperdicios del calzado.

Al tiempo que se procedía a su limpieza, se realizó el acondicionamiento, cerramiento y acotación del recinto con el fin de asegurar la protección del equipo de trabajo y de hacer visitable, en la medida de lo



Figura 29. Vista de los trabajos de la Escuela Taller I.D.E.L.S.A. en la zona suroriental del Castillo.

posible, los restos arquitectónicos.

Una vez acondicionado el lugar y después de conseguir los permisos necesarios de la Dirección General de Patrimonio Cultural, se realizaron las excavaciones arqueológicas necesarias para poder llevar a cabo el proyecto de restauración arquitectónica programado por el proyecto de la Escuela Taller.

A finales de 1993, tras la aprobación del proyecto correspondiente por la Dirección General de Patrimonio Histórico-Artístico de la Conselleria de Cultura, se iniciaron los trabajos de restauración en la puerta principal y el lienzo de muralla entra ambas torres circulares, al tiempo que se acondicionó y restauró el acceso exterior al Castillo, constituido por el tramo final de la Calle Virtudes y la Plaza del Castillo.

Los trabajos llevados a cabo por la Escuela Taller Castillo de Elda I, desde 1991 hasta 1994, se resume de la siguiente manera:

- Limpieza y desescombro de todo el recinto.
- Excavación arqueológica.
- Muro de mampostería de bolos.
- Saneamiento de las murallas a

restaurar.

- Puerta principal de acceso al recinto interior del Castillo.
- Lienzo de muralla suroeste, entre la torre circular y el cubo a reconstruir.
- Torre cúbica.
- Consolidación y reparación de muro en mal estado tras la torre circular, con mampostería.
- Arco y accesos del Castillo.
- Puerta principal de acceso al recinto interior.
- Lienzo de muralla suroeste, entre la torre circular y el cubo a reconstruir.

Una vez finalizada en diciembre de 1994 la Escuela Taller Castillo de Elda I, el siguiente proyecto que comenzó en el mismo mes y finalizó dos años después, en enero de 1997, no realizó ningún trabajo de reconstrucción arquitectónica, ya que los trabajos se centraron en excavaciones arqueológicas que se llevaron a cabo.

En junio de 1998 comenzó el tercer proyecto de Escuela Taller, y una vez pasados los seis meses de formación de los alumnos trabajadores, y realizada la pertinente excavación arqueológica, se acometió la reconstrucción del Antemural A1, siguiendo las



Figura 30. Detalle de las obras de la Escuela Taller I.D.E.L.S.A.

directrices marcadas por el Plan Director. El Plan indica que se hace necesaria la reconstrucción prioritaria del Antemural lo más fidedignamente posible, ayudándonos de las técnicas contemporáneas y construyendo nuevas estructuras de contención. El Antemural A1 tiene una superficie de actuación de aproximadamente 350 m², y se ha rehabilitado en dos fases: la Escuela Taller ejecutó el 50 % de la primera fase, y la Escuela Taller I.D.E.L.S.A. el resto.

La actuación de la Escuela Taller Elda III (1998-2000) consistió en la reconstrucción de un tramo de antemural, y fue posible gracias a los restos del mismo exhumados por las labores arqueológicas y el estudio y análisis arquitectónico, han permitido llegar a definir y reinterpretar su traza, volumen y forma.

Los trabajos llevados a cabo en el antemural por los alumnos

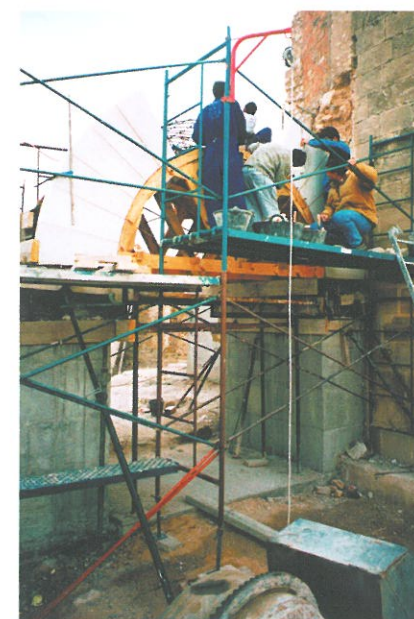


Figura 31. Detalle de la restitución del arco de la entrada al Castillo por parte de la Escuela Taller I.D.E.L.S.A.



Figura 32. Detalle de la reconstrucción del antemural por parte de la Escuela Taller I.D.E.L.S.A.

trabajadores de la Escuela Taller Elda III, de unos 41 m² con una altura media de 8.20 m. consistieron en:

- Demolición de todos aquellos restos improprios pertenecientes a las viviendas que se adosaban al antemural: cimentaciones, restos de estructuras, particiones, pavimentos, instalaciones de saneamiento, pozos, etc.
- Limpieza por medios mecánicos del terreno.
- Excavación de zanjas de cimentación.
- Excavación de zanjas para instalación de saneamiento.
- Construcción de zapata corrida de hormigón armado.
- Construcción de muro de contención de hormigón armado a dos caras, por el exterior con muro de mampostería ataluzado y por el interior con un encofrado metálico.
- Relleno del espacio comprendido entre el muro y el terreno con zahorras compactadas.
- Revestido del paramento ataluzado resultante de mampostería con losas de piedra.
- Construcción del muro vertical



Figura 33. Detalle de los trabajos efectuados en el antemural.

superior y del paso de ronda con fábrica de mampostería.

- Rejuntado de mortero de cal de los paramentos resultantes.
- Construcción de pozo de registro circular de saneamiento de liza superior, en previsión de futura red de evacuación de aguas.
- Construcción de red de saneamiento que conecte el pozo anterior con la red general de alcantarillado público.

La Escuela Taller Elda III finalizó en junio de 2000 y hasta mayo de 2001 no comenzó el nuevo proyecto de la Escuela Taller I.D.E.L.S.A., aunque fue a partir del mes de septiembre de 2002 cuando se reiniciaron las obras del antemural. El desarrollo seguido por los alumnos trabajadores de la esta Escuela Taller fue la continuación del proceso constructivo empleado en la anterior. Se ha realizado la construcción de toda la coronación de la primera de las fases, de unos 29 m² de altura, formada por un paso de ronda de 60 cm. y un antepecho de 1.20 m. de altura

- Instalación de las estructuras de andamiaje especiales para la ejecución del correcto montaje de ataluzamiento del antemural.

- Colocación de zunchos de atado perimetrales que acodalan el talud del terreno.
- Colocación de losa de cimentación sobre la que se apoya el paso de ronda y el antepecho.
- Revestimiento de mampostería careada de piedra de Torremanzana.
- Rejuntado con mortero bastardo tonificado.
- Colocación de cimbra de madera para salvar el pasadizo descubierto por la excavación arqueológica; elaborado todo ello en hormigón de bombeo, y cubierto con una laja de la misma piedra que resuelve el paso y comunicación, dando continuidad al paso de ronda.

La intervención más reciente se sitúa en la ladera norte del Castillo de Elda, en su vertiente más abrupta y con los mayores desniveles topográficos. Se trata de un pequeño promontorio rocoso sobre el que se asientan las estructuras que delimitan el monumento en su lado septentrional. El área de actuación se sitúa en el talud rocoso situado entre la fortificación y la avenida de Novo Hamburgo, recintado en su parte más baja por un muro de piedra que



Figura 34. Vista del antemural tras su reconstrucción.

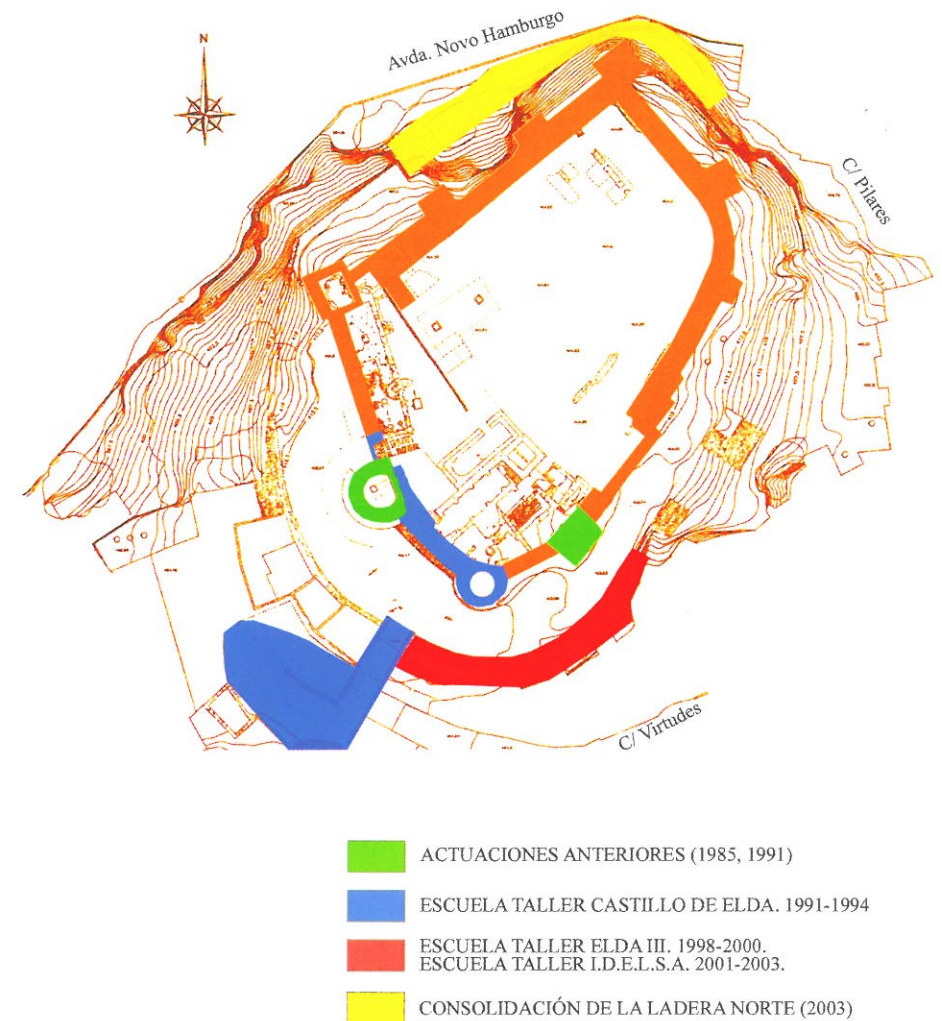


Figura 35. Localización de las actuaciones arquitectónicas realizadas en el Castillo.

separa el monumento del vial. La obra está motivada por la necesidad de proteger y estabilizar la ladera norte del cerro que sustenta el Castillo, dado el peligro de desprendimientos en la zona. El Proyecto de Consolidación y Refuerzo de Cimentaciones y Contenciones del Castillo de Elda, promovido por el Ayuntamiento de Elda, prevé la realización de un muro de contención de tierras de hormigón armado revestido de mampostería. La actuación se está ejecutando en una franja en dirección este-oeste, en el espacio (A2-3, LZ2-3) situado entre las torres 6 y 9.

Con todos estos trabajos se ha recuperado así la imagen imponente que desde la ciudad tuvo el Castillo en su día, al tiempo que se ha hecho posible la circulación por la ronda que lo recorre con un claro dominio visual sobre la ciudad y gran parte del valle.



Figura 36. Vista desde el sur del palacio condal y la Villa de Elda. Dibujo de Miguel Ángel Guill.

BIBLIOGRAFÍA

- AMAT Y SEMPERE, L., Elda. 1873 (I), 1875 (II) [Edición facsímil, I-II, Elda, 1983].
- AZUAR, R., Castellología medieval alicantina. Área meridional, I. E. A., Alicante, 1981.
- “Panorama de la arqueología medieval de los valles alto y medio del Vinalopó (Alicante)”, Lucentum, II, 1982, 349-383.
- AZUAR, R.-NAVARRO, F. J., Castillos de Alicante, León, 1995.
- AZUAR, R.-RUIBAL, A., Castillos de Alicante y Albacete, León, 1998.
- CABEZUELO PLIEGO, J. V., Documentos para la historia del Valle de Elda. 1356-1370, Elda, 1991.
- GARCÍA LLOBREGAT, E., “Ante las ruinas del castillo”, Alborada, 13, Elda, 1967.
- “El Castillo-Palacio de Elda”, Fiestas Mayores, 6, Elda, 1989.
- “En torno al castillo de Elda”, Fiestas Mayores, 11, Elda, 1994, 31-35.
- “El castillo de Elda versus su restauración”, Fiestas Mayores, 13, Elda, 1996, 57-63.
- “El castillo de Elda frente a su restauración”, Castells, 7, Alicante, 1997, pp.3-5.
- MAESTRE AMAT, L., “Excavaciones en el Castillo de Elda”, Alborada, 27, Elda, 1981.
- “El castillo de Elda”, Alborada, 29, Elda, 1983.
- MAESTRE AMAT, L., ET ALII, “Apuntes sobre nuestro castillo”, Alborada, 22, Elda, 1976.
- MATEO BOX, J., “El Palacio Real de Elda”, Castillos de España, 67, Madrid, 1969.
- NAVARRO PASTOR, A., “El Castillo de Elda”, Fiestas Mayores, Elda, 1955.
- Historia de Elda, 3 vols., Alicante, 1981.
- NAVARRO PAYÁ, J. A., “El Castillo”, Alborada, 28, Elda, 1982.
- PALAU ESCARABAJAL, T., “Excavaciones arqueológicas en el Castillo de Elda”. Alborada, 44, Elda, 2000, 128-130.
- POVEDA, C.-SEGURA, G., Catálogo del Archivo Condal de Elda (I), Alicante, 1999.
- POVEDA NAVARRO, A. M., “Elda y la familia de los Corella (siglo XV)”, Alborada, 29, Elda, 1983.

- “Villa et castiello de Ella (Elda, Alicante) en el siglo XIII”, Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval, 4-5, 1986, 67-98.
- “Torre circular del castillo (Elda, Alicante)”. Excavacions arqueològiques de salvament a la Comunitat Valenciana. 1984-1988. II. Intervencions rurals, Valencia, 1990, 62-64.
- “Intervenciones precedentes en el castillo”, El Castillo de Elda. Un proyecto de restauración. BIM Vivir en Elda, Elda, febrero de 1993.
- “Aproximación al urbanismo medieval de Elda”, Urbanismo medieval del País Valenciano, Madrid, 1993, 105-133.
- “Piezas cerámicas emblemáticas del Señorío de los Corella en el Valle de Elda (s. XV)”, Anales de la Universidad de Alicante. Historia Medieval, 9, 1993, 297-317.
- Urbanismo y demografía medieval en Elda, Elda, 1994.
- “Un peregrino del camino de Santiago en la iglesia-necrópolis del Castillo de Elda”, Moros y cristianos, Elda, 2001, 52-55.
- “El Monastil y el castillo: intervenciones del año 2002”, Alborada, 46, Elda, 73-74.
- POVEDA NAVARRO, A. M., ET ALII, “El castillo de Elda: el proyecto actual de consolidación y restauración”. BIM Vivir en Elda, Elda, febrero de 1993.
- POVEDA NAVARRO, A. M., ET ALII, “Castillo de Elda: el proyecto actual de consolidación y restauración”, Castells, 3, octubre 1993, 9-13.
- RICO Y AMAT, J.: “El castillo de Elda”, La Ilustración, Madrid, 1843.
- RODRÍGUEZ CAMPILLO, J., “Aportaciones para la historia del castillo”, Fiestas Mayores, 9, Elda, 1992, 37-40.
- “Cómo era el abastecimiento de agua en el castillo de Elda”, Fiestas Mayores, 10, Elda, 1993, 30-33.
- “El castillo de Elda y su capilla”, Fiestas Mayores, 11, Elda, 1994, 37-40.
- RODRÍGUEZ LORENZO, J., ET ALII, Plan Director de Conservación y Recuperación del castillo de Elda. Estudios y propuestas de Arqueología y Arquitectura. Módulo de Promoción y Desarrollo del Medio Vinalopó, Elda, 1996 (inédito).
- SAMPER ALCÁZAR, J., Elda a través de la Historia. Comunidad humana y territorio, Elda, 1995.
- Fuentes para el estudio de la historia de Elda. Modernidad e Ilustración (1517-1809), Elda, 2002.
- SEGURA HERRERO, G., “El castillo en la actualidad” El Castillo de Elda. Un proyecto de restauración. BIM Vivir en Elda, Elda, Febrero de 1993.
- Informe Preliminar de las excavaciones arqueológicas Castillo de Elda (1992-1993) (Elda, Alicante), Elda, 1993 (inédito).
- El Castillo de Elda. Guía. Elda, 1994.
- “El castillo de Elda. Presente y futuro de una intervención”, Alborada, 39, Elda, 71-74.
- “El Castillo-Palacio de Elda a la luz de las últimas investigaciones arqueológicas (1992-1996)”, Boletín de Arqueología Medieval, 9, 1995, 179-196.
- “El abastecimiento de aguas potables a la villa y castillo-palacio de Elda”, I Congreso de Estudios del Vinalopó, C.E.L., Petrer, 1999, 305-355.
- “Los alcaides del castillo de Elda: hombres y nombres para la historia de nuestro pueblo y de nuestra fiesta”, Moros y cristianos, Elda, 2000, 62-64.
- “El Castillo-Palacio de Elda (Medio Vinalopó)”, Castillos y torres en el Vinalopó, Petrer, 2001, 115-124.
- SELJÓO ALONSO, F. G., Castillos de Alicante, Alicante, 1964.
- “El viejo Alcázar cobra vida”, Alborada, Elda, 1964.
- TATO Y AMAT, M., “¿Se insiste en la destrucción del Castillo?” Idella, 130, Elda, 1928.
- TORRES FONTES, J.: Colección de documentos para la Historia del reino de Murcia. Documentos del siglo XIII, Tomo II, Murcia, 1969.
- V V. A A.: El gust d'Ausiàs March, Gandia, Palau dels Borja. Exposición del 14 de noviembre de 1997 al 15 de febrero de 1998, Gandia, 1999, 283-285.

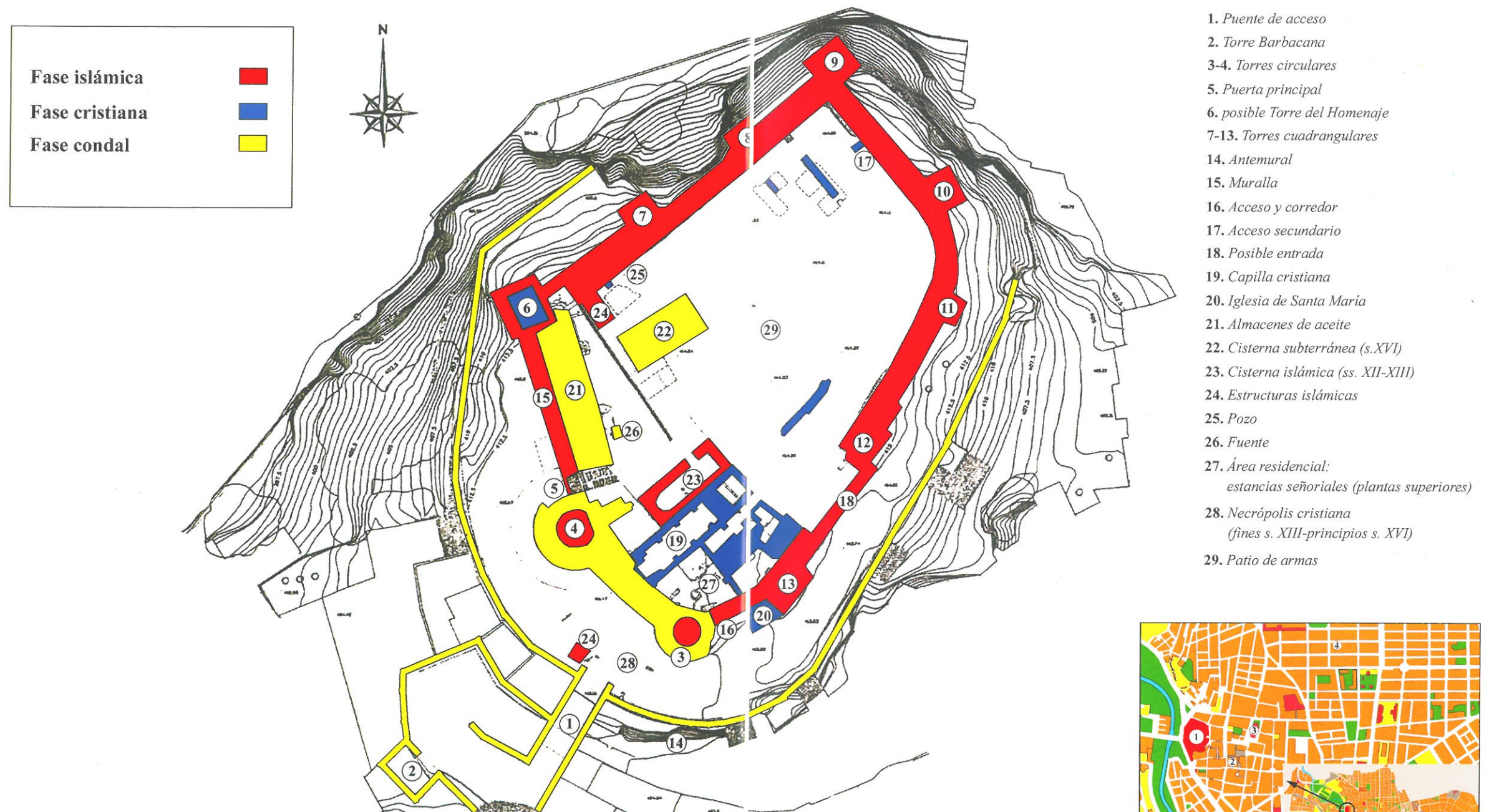


Figura 37. Planta general del Castillo de Elda con sus diferentes fases.



Figura 38. Situación del Castillo en el núcleo urbano de Elda.